

Los antiguos médicos describían una *diatesis nerviosa*. No poseemos hoy esta denominación pero reconocemos individuos de sistema nervioso muy delicado y sensible con tendencia á la inestabilidad, á las diversas neurosis y á la aberración mental. Las cualidades de este género pueden mezclarse en sujetos artríticos, escrofulos ó biliosos por herencia presentando complicaciones y modificaciones cuyas fuentes es difícil encontrar si no se buscan cuidadosamente las taras de los padres y si no se les aprecia en toda su valor.

* * *

La disposición *biliosa* del cuerpo humano es suficientemente bien conocida. Se le encuentra generalmente en la raza de los celtas y de los europeos del sur. El término bilioso sugiere sobre actividad hepática pero la incapacidad principal de estos individuos proviene del aparato digestivo y aun en muchos casos proviene de influencia hepática. Se encuentran á menudo, como es fácil suponer, mezclas de esta constitución con otras como por ejemplo, en el caso de individuos neuro-biliosos ó biliosos artríticos. Una singularidad extraña de esta tendencia es la gran tolerancia al mercurio y su benéfica influencia en muchos males de los que padecen las personas de esta constitución. Este hecho contrasta con lo que le sucede á los escrofulos frente á este medicamento que sabemos tolera muy mal.

A la luz de los estudios clínicos modernos con respecto á las vacunas terapéuticas, tan fértil en las manos de Wright, Donglas, Opie y otros, podemos adquirir nuevos conocimientos sobre las propiedades respectivas de los tejidos inherentes á diversos individuos, esperando conocer con el tiempo si existen fuerzas de resistencia variables ó definidas contra la introducción de agentes infecciosos. Tendría un interés profundo el poder asegurar si, como regla general, existe más ó menos fuerza productiva en los leucocitos con su fermentación digestiva ó más ó menos substancia antibacteriana en la sangre de los individuos afectos de diversas diatesis. Podemos concebir fácilmente que existen variaciones de esta naturaleza siendo el laboratorio clínico la sola fuente de esta ciencia. Estudios de este género últimamente practicados no dejarían de dar luz á la doctrina, hoy desacreditada, de los diversos temperamentos del cuerpo humano.

Creo firmemente que los resultados de los estudios de este género contribuirán á confirmar la tesis de las propiedades particulares específicas y disposiciones de cada una de ellas, añadiendo que no concibo ningún método mejor para aumentar nuestros conocimientos sobre este punto.

* * *

Antes de terminar voy á hablar sobre un fenómeno que se observa actualmente en nuestras Escuelas de Medicina. Existe